

Cambiar el futuro: historia de los procesos de paz en Colombia

Changing the Future: History of Peace Processes in Colombia

Pizarro, E. (2017). *Cambiar el futuro: historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016)*. Bogotá: Debate.

*Andrés Felipe Agudelo González**

Recibido: 26 de abril de 2014

Aprobado: 12 de marzo de 2016

Disponible en línea: 30 de enero de 2017

Eduardo Pizarro es un destacado académico colombiano que ha combinado su labor intelectual con el ejercicio público. Fue fundador del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia, presidente de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación y relator de la Comisión de Historia del Conflicto y sus Víctimas en la Mesa de Conversaciones en La Habana.

El objetivo del libro es reconstruir de manera minuciosa los procesos de paz entre el Estado colombiano y los grupos alzados en armas, que incluye las guerrillas y los paramilitares. Ante la pregunta ¿por qué han sido tan prolongados los esfuerzos por alcanzar la paz en Colombia?, el autor presenta dos factores determinantes: 1) la falta de continuidad institucional de la paz por parte de los distintos Gobiernos y 2) la competencia entre los grupos insurgentes dentro de las diferentes negociaciones, lo cual se ha traducido en la profunda fragmentación de la izquierda radical. En el capítulo “Una paz esquivada”, el autor propone unas bases teóricas para la comprensión de las aproximaciones de paz entre las instituciones colombianas y los grupos radicales armados. En primer término, acude a la clasificación que realiza Carlo Nasí entre los tipos de acuerdos de paz en los conflictos: los parciales y los comprensivos.

Pizarro alude a los planteamientos de William Zartman sobre “el punto muerto” de los conflictos que impulsa a las partes a negociar, lo cual permite no sobrevalorar el

[doi:10.11144/Javeriana.papo22-1.cfhp](https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo22-1.cfhp)

* Político por la Universidad del Rosario y magíster en Ciencia Política por la Universidad de los Andes. Profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de La Sabana. Correo electrónico: andresaggo@unisabana.edu.co Orcid: <http://orcid.org/0000-0003-4922-5625>



Cómo citar esta reseña:

Agudelo-González, A. F. (2017). Reseña del libro Pizarro, E. (2017). *Cambiar el futuro: historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016)*. Bogotá: Debate. *Papel Político*, 22(1), 223-227. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo22-1.cfhp>

aspecto militar (empate mutuamente doloroso) como factor determinante para el fin de un enfrentamiento bélico. Asimismo, se apoya en la teoría de la disponibilidad de Dean Pruitt para sostener que cada exploración o proceso de paz tiene tiempos distintos y voluntades diferentes. Pizarro le da una importancia considerable al papel de los saboteadores (*spoilers*) en los procesos de paz, sus motivaciones y acciones. De igual manera, se cuestiona por la dificultad histórica en llegar a acuerdos concretos con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), a lo que se responde por medio de tres factores: 1) la fragmentación sectaria (ideológica) de las guerrillas, 2) las diferencias generacionales entre los grupos insurgentes y 3) el uso de las negociaciones como recurso para fortalecerse por parte de la insurgencia.

La delimitación temporal va desde la creación de la Comisión de Paz en 1981 hasta la instalación de la mesa de negociaciones con el ELN en 2016. Los capítulos históricos tienen dos componentes esenciales: por un lado, la descripción del contexto internacional y su relación con la política exterior colombiana en clave del conflicto interno; y por otro, la exposición detallada de los acercamientos y procesos de paz entre los Gobiernos colombianos y los grupos armados.

Eduardo Pizarro reconstruye las vicisitudes políticas que han marcado los diferentes procesos de paz en Colombia desde los últimos años del Gobierno de Alfonso López Michelsen hasta el actual mandato de Juan Manuel Santos. Lo anterior se contextualiza en marcos temporales divididos por cada periodo presidencial y relacionado con otros procesos históricos determinantes en la historia reciente, a saber: los paros cívicos a finales de la década de 1970, el Estatuto de Seguridad de Julio César Turbay, las reformas políticas de Belisario Betancur y Virgilio Barco, la guerra contra los carteles de la droga, el proceso de la séptima papeleta, la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, la crisis institucional del Gobierno de Ernesto Samper, la zona de distensión del Caguán, la Seguridad Democrática de Álvaro Uribe y la búsqueda de una salida negociada al conflicto por parte del Gobierno de Juan Manuel Santos, entre otros.

Contrario a lo que puede asumirse por la prolongada duración del complejo conflicto armado colombiano, el libro presenta una línea de continuidad respecto de los diálogos de paz en los últimos treinta años por parte de los distintos Gobiernos y de los grupos alzados en armas. Lo anterior no significa que la paz haya sido una política de Estado en Colombia, sino que responde a los intereses, contextos y modelos que cada presidente le otorgó al asunto durante su tiempo de gobierno. De manera similar, ocurre con los grupos insurgentes que, dependiendo de sus cálculos militares y políticos, tomaron posturas sobre la solución del conflicto armado. Lo anterior se evidencia en la acumulación de fracasos respecto de las negociaciones de paz en Colombia, pero también en la suma de experiencia técnica y política que tiene como expresión los diálogos de paz de La Habana entre el Gobierno y las FARC, a saber, una fase de exploración corta y secreta, una mesa de negociación con una

agenda acotada, el apoyo por parte de los militares a las negociaciones y la aplicación de un modelo que tuvo como objetivo desde el inicio la desmovilización del grupo insurgente.

Una de las virtudes del libro es la exposición detallada de los mecanismos técnicos de los que se valieron los distintos Gobiernos colombianos para tratar de ponerle fin al conflicto: comisiones de paz, leyes de amnistía, enlaces con la sociedad civil, zonas de despeje, búsqueda de países aliados para adelantar procesos de paz, liberación de guerrilleros, reconocimiento del conflicto armado, políticas sociales para contrarrestar las “causas objetivas” del enfrentamiento, apertura de espacios políticos en el Congreso, cese al fuego, treguas unilaterales, consejerías de paz, intercambios humanitarios, leyes de sometimiento a la justicia, entre otras.

El autor también reconstruye los procesos internos de los grupos armados dentro de distintas negociaciones. Presenta con minuciosidad los acuerdos de paz, unos comprensivos y otros parciales, que se llevaron a cabo con otros grupos insurgentes, como el M-19, el Partido de Trabajadores Revolucionario, el Ejército Popular de Liberación, el Movimiento Armado Quintín Lame, la Corriente de Renovación Socialista, el Ejército Revolucionario Guevarista, el Movimiento Jaime Bateman y las milicias urbanas de algunos grupos guerrilleros.

Respecto de las FARC, Eduardo Pizarro destaca los procesos de fortalecimiento militar a principio de la década de 1980 y en la década siguiente también hace énfasis en el uso pragmático que ese grupo insurgente hizo de los diálogos con los Gobiernos de Belisario Betancur y Andrés Pastrana para expandirse y mejorar su capacidad militar. En cuanto a la dinámica interna del grupo, detalla tanto el proceso de quiebre entre el liderazgo guerrillero y sus otrora brazos políticos: el Partido Comunista Colombiano y con la Unión Patriótica como la recomposición de estructuras políticas con grupos, como el Partido Comunista Clandestino Colombiano y el Movimiento Bolivariano. Pizarro sostiene que, tras el fracaso de los diálogos en el Caguán, las FARC obtuvieron una derrota política que luego se apuntalaría con los golpes recibidos por unas Fuerzas Militares fortalecidas y modernizadas tras el Plan Colombia.

Con ello, analiza, de forma semejante, al ELN: se detalla la compleja estructura del grupo insurgente, la profunda fragmentación interna del movimiento y la intransigencia de sus líderes en torno a los distintos acercamientos y negociaciones realizados durante los Gobiernos de César Gaviria, Ernesto Samper, Andrés Pastrana y Álvaro Uribe. Evidencia la postura maximalista del grupo guerrillero y, al final, reflexiona, según las experiencias pasadas, sobre las negociaciones iniciadas con el Gobierno de Juan Manuel Santos en 2016.

Cabría mencionar que Pizarro incluye el proceso de sometimiento a la justicia realizado por los grupos paramilitares durante el primer periodo de Álvaro Uribe. Si bien el autor plantea las diferencias sustanciales con los procesos de negociación realizados con las guerrillas marxistas, es interesante que en este caso se incluyan los diálogos con

los paramilitares en el marco general de los procesos de paz, porque suele tratarse con marcada distancia por parte de otros autores.

El libro de Pizarro se haría indispensable para la comprensión del desarrollo y los cierres parciales que ha tenido el conflicto colombiano sobre las negociaciones de paz. Tres acotaciones. Primero, revive y contextualiza los principales debates, métodos y enfoques con los que se ha negociado la paz en Colombia. Segundo, describe y reconstruye las posturas, los pronunciamientos y las acciones de los diferentes Gobiernos y grupos armados sobre la paz. Tercero, presenta los roles desempeñados por la sociedad civil, la Iglesia católica y los militares dentro de los procesos de paz.